

Capítulo 17. Epílogo.

Escribo esto a mediados de marzo del año 2004, a treinta años de marzo de 1974, cuando culminaba la investigación y la propuesta sobre Mérida y los barrios que reseño en los capítulos iniciales de este trabajo. En aquella oportunidad, dedicaba mi graduación universitaria a todas aquellos dispuestos a laborar por el desarrollo integral de nuestras comunidades. Tenía la esperanza de que íbamos a recorrer el camino de la superación de la pobreza y la desorganización. **Hoy el reto no ha hecho sino agigantarse aunque en el camino hay evidencias que nos permiten afirmar que la utopía social es posible con un trabajo honesto, profundo y sistemático.** En mi caso he decidido ahora presentar este trabajo para reordenar y orientar mis acciones en la continuación de mi desempeño profesional mientras la Divina Providencia me mantenga con facultades sobre el planeta, seguir en la búsqueda de la verdad y el afianzamiento de los valores trascendentales del hombre, y **para transferir estos conocimientos y su manejo, poniéndolos a la mano de quienes aspiran promover soluciones integrales por autogestión en las comunidades, es decir a los candidatos a desarrollar transdisciplina en la ciudad, la región y el país: Por una parte, estudiantes, profesionales y técnicos de las profesiones que tienen que ver con la población, la calidad de la vida socio ambiental, el espacio y el ordenamiento social y territorial** (entre otros educadores, arquitectos, economistas, sociólogos, geógrafos, abogados, politólogos, ingenieros en todas las áreas, médicos, odontólogos, biólogos, paisajistas, urbanistas, científicos y humanistas todos), **y por otra parte a políticos, planificadores y administradores, tanto del gobierno como de la oposición** (desde el Presidente, sus Ministros y funcionarios, hasta Diputados nacionales y regionales, Gobernadores y Alcaldes y sus Directores, Concejales, y a los aspirantes a cargos públicos), y finalmente sobre todo **a líderes y representantes comunitarios y parroquiales** que están tan urgidos de argumentos, conocimientos y orientaciones que les permitan aprender a emprender los lineamientos, planes y acciones para enrumbarse con su gente en acciones autogestionarias por el desarrollo integral de sus propias comunidades.

En estos días de febrero y marzo del año 2004, cuando reviso y ordeno los capítulos que conforman este trabajo, vive el país una de las mayores crisis políticas de su historia por la confrontación entre gobierno y oposición que tiene dividida y confrontada a la población. Para ello se está invirtiendo enorme cantidad de tiempo, esfuerzos y recursos mientras los problemas estructurales que aquejan a la población empeoran o se complican.

Pero no podemos pensar en comunidades hacia el desarrollo integral si la población está dividida y su frágil unidad está mediatizada por las acciones de los partidos y los intereses políticos que las distraen de sus intereses comunitarios, como ha sido siempre. Los proyectos autogestionarios para que estén fortalecidos requieren la participación honesta de todos sin discriminación ni ventajismos, a través de acciones que a todos beneficien (superponiendo a los intereses partidistas o religiosos, la búsqueda de estrategias propias socio-económicas y socio-ambientales para articular a la comunidad en objetivos como combatir la pobreza generando riqueza comunitaria y organizándose para conseguir en colectivo calidad de vida individual, familiar, vecinal y comunal como es el ejemplo de la experiencia de Villa El Salvador en Lima; Perú). Y así generar confianza y asertividad entre la gente avanzando con trabajo comunitario en la superación de muchas diferencias que los dividen, y nos dividen.

Es por ellos que las comunidades en autogestión deben erradicar del ámbito de sus problemas fundamentales la manipulación de que son objeto por los partidos políticos, más bien inspirados con esperanza en aquella frase del Libertador Simón Bolívar, que en sus días finales cuando veía a la patria dividida invitaba a “que se acaben los partidos y se consolide la unión”. Hoy la unidad y la diversidad en la práctica democrática sería la norma para generar la convivencia humana en una cultura de paz. Hoy, con humildad se requiere comprender al otro, tender puentes entre las personas en acciones conjuntas, para que nuestra nación pueda durar como una gran familia, en sintonía con el Evangelio cuando Jesús, al dirigirse a los maestros de la Ley les dice: “Si una nación está dividida en bandos, no puede durar. Tampoco una familia dividida, puede mantenerse” (Marcos 3, 24-25).

Como universitario consciente de la gravedad persistente de los problemas socio ambientales observo la necesidad de centrarse en su solución pensando globalmente y actuando localmente. Es la suma de las pequeñas acciones locales articuladas en un plan y un calendario de visión integral lo que encamina a nuestras comunidades hacia su desarrollo sustentable y humano. Es la suma de las experiencias locales lo que hace una estrategia municipal, cuya sumatoria a su vez hacen una estrategia regional, y así mismo con una estrategia nacional y una estrategia mundial que articule a todas las naciones. Pero la confrontación también es a nivel internacional y en diversos aspectos.

Por eso y en este sentido introduzco en este epílogo una alusión a lo que dijo el Director de la UNESCO en marzo del 2004 con respecto a la educación, lo cual le reseñaron muy brevemente en el periódico. Ello lo conecto con ideas para el plan de educación ambiental que derivados de los principios de la Agenda 21 se requieren con urgencia en todos los municipios de Venezuela, ideas contenidas en un artículo que escribí en el 2002 referido a la Cumbre Mundial por el desarrollo sostenible realizada en Johannesburgo ese año; e incluyo el Convenio entre el Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables y el Ministerio de Educación sobre la Educación Ambiental firmado el 26 de mayo de 1999. Luego continúo con informaciones recientemente publicadas que comento sobre un problema planetario, uno continental y la agenda subregional de los países andinos, de acuerdo a la forma como fueron reseñadas recientemente en dos periódicos nacionales, con lo que pongo punto final.

Enseñanza combate la pobreza: El Universal reseña que en conferencia de prensa del director general de la UNESCO, Koichiro Matsuura en su visita a República Dominicana consideró “fundamental” y como “muy importante” poner atención en todos los países en la educación tanto en el área rural como urbana, como un “camino absolutamente imperante para aliviar la pobreza”. (Diario El Universal, martes 16 de marzo del 2004, p. 2-5)

17.1 Posición frente a la “Cumbre Mundial por el Desarrollo Sostenible”. La función de la Educación Ambiental para Venezuela.

Partiendo de la alusión anterior del Director de la UNESCO, considero que esa educación es ambiental e integral (para el trabajo, para la salud, para la participación comunitaria, para el ejercicio de la democracia, para la paz, para la agricultura sustentable, etc). Con respecto a la educación ambiental es obligatoria en Venezuela a todos los niveles de la educación formal y no formal, así como la ordenación del territorio el cual debe estar

orientado hacia el desarrollo sustentable, ambos consagrados en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (artículos 107 y 128). Por ello inserto a continuación el artículo que como Profesor Jubilado de la Escuela de Arquitectura de la ULA, envié al diario El Nacional y que fue publicado el 30 de agosto del 2002, unos días antes del inicio de la Cumbre Mundial organizada por las Naciones Unidas. Allí escribía:

Cumbre mundial por el desarrollo sostenible.

Desde el 26 de agosto al 4 de septiembre del 2002 se realiza en Johannesburgo, Sudáfrica, la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible, a 10 años de la Cumbre de las Naciones Unidas (NNUU) sobre Medio Ambiente y Desarrollo que se realizó en Río de Janeiro, Brasil, en 1992 y a 30 años de la Primera Conferencia Mundial sobre Ambiente efectuada en Estocolmo, Suecia, en 1972.

Desde las últimas fechas se ha manejado la noción de “educación ambiental para todos”, con miras a detener el deterioro del planeta. Mucho hemos avanzado en el plano conceptual y hoy, más o menos sabemos lo que es desarrollo sostenible (satisfacer nuestras necesidades como pobladores que conviven aquí y ahora, sin comprometer las posibilidades de las generaciones futuras para satisfacer las suyas). Pero estamos fracasando en los procedimientos y las actitudes...

Navegando en... (las páginas web del portal de la cumbre) ...pude acceder a informaciones sobre el programa 21, que fue el compromiso a que llegaron en 1992 los líderes y representantes de gobiernos del planeta, y múltiples organizaciones tanto públicas como privadas, para orientar la humanidad hacia el desarrollo sostenible.

Hoy se reconoce a la Agenda 21 como un logro destacado en la integración de las preocupaciones ambientales, económicas y sociales en un marco normativo único, el cual contiene más de 2.500 recomendaciones de amplio espectro para la adopción de medidas (desde el marco global hasta el local). Incluye propuestas detalladas sobre la manera de reducir las modalidades antieconómicas de consumo, combatir la pobreza, proteger la atmósfera, los océanos y la diversidad biológica, promover la agricultura sostenible, fomentar la conciencia ambiental de los ciudadanos entre muchas otras.

Sin embargo, poco hemos avanzado en la práctica. El secretario general de las Naciones Unidas reconoce que el desarrollo sostenible no es fácil de lograr, y las propuestas siguen siendo tan válidas que a 10 años de la Cumbre de Río, se decidió realizar la Cumbre del 2002 para adoptar medidas concretas que mejoren la ejecución del Programa 21.

En Venezuela, el artículo 128 de la Constitución compromete la orientación de la política de ordenación territorial hacia el desarrollo sustentable.

Bajo la óptica de “pensar globalmente y actuar localmente”, la estrategia nacional derivada del Programa 21 orienta las programaciones regionales y de cada estado. Empero, son las acciones locales las que permitirán mejorar la calidad de la vida, por lo que hay necesidad de iniciar en todos y cada uno de los municipios, parroquias y vecindades programas hacia el desarrollo sostenible. Lo más accesible quizás sea la acción que significa generar menos residuos sólidos (o basura), clasificarla en condiciones de salubridad donde se genera, e incorporarla en las redes de distribución que requieren ser organizadas entre instituciones. Así descubrimos que la basura es un tesoro dejando de ser un dolor de cabeza.

Entre muchos otros frentes urgentes de acción están el saneamiento y protección de cursos de agua, el manejo de cuencas y el combate a la erosión, la reforestación, la agricultura sustentable rural y urbana. Todo ello implica trabajo de educación y acción ambiental para la conciencia ciudadana.

Sin embargo, en el año 2004 seguimos fracasando a nivel local y a nivel mundial si nos atenemos a los terribles sucesos socio-ambientales que han caracterizado la historia reciente en Venezuela y en el mundo. Quizás si a nivel nacional tomara fuerza la práctica de la educación ambiental en todos los estados, municipios, parroquias y comunidades podríamos sembrar desde lo local el proyecto nacional hacia el desarrollo sustentable. Con tal fin quizás firmaron un Convenio el 26 de mayo de 1999 los Ministros del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables y el de Educación sobre la Educación Ambiental, del cual se podrían ya evaluar los resultados, cuando ya se cumplen cinco años de vigencia.

17.2 Convenio entre el Ministerio del Ambiente y de los Recursos Naturales Renovables y el Ministerio de Educación sobre la Educación Ambiental. 26.5.99

PRIMERA: El convenio tiene por objeto formular, fomentar y coordinar programas y proyectos orientados hacia el manejo sustentable de los recursos naturales renovables y la formación ambiental, para consolidar la Educación Ambiental en el proceso educativo nacional y así coadyuvar en el logro de los objetivos que se propone el Estado Venezolano.

SEGUNDA: La ejecución del presente Convenio se ajustará a la programación que al efecto aprobarán las partes, tomándose en consideración las siguientes acciones:

- a) Realizar una evaluación diagnóstica de la educación ambiental en los diferentes niveles y modalidades del sistema educativo.
- b) Realizar un análisis del componente ambiental en los diseños curriculares de los diferentes niveles del sistema educativo: Preescolar, Básica, Media Diversificada Profesional y Superior.
- c) Propiciar la incorporación del eje ambiente en todos los niveles del sistema educativo donde no haya sido incluido.
- d) Promover la incorporación de la educación ambiental en todas las modalidades del sistema educativo: Educación Especial, Educación de Adultos, Educación Militar, Educación Indígena y fronteriza.
- e) Coordinar esfuerzos y recursos para el desarrollo de eventos de educación ambiental a nivel municipal, local, estatal, regional y nacional.
- f) Desarrollar una pedagogía ambiental que permita orientar los Proyectos pedagógicos de Plantel y de Aula.
- g) Afianzar el desarrollo de programas y proyectos educativo-ambientales en la comunidad mediante la generalización de los Proyectos Pedagógicos de Plantel sobre la base de situaciones ambientales concretas.
- h) Diseñar un Plan de capacitación y actualización de recursos humanos en educación ambiental.
- i) Propiciar la constitución de equipos de trabajo a nivel municipal, local, estatal, regional y nacional para llevar a cabo este convenio.
- j) Realizar en forma conjunta programas extraescolares, de divulgación y concientización dirigidos a la comunidad, para promover la defensa y conservación del ambiente.

TERCERA: Ambos Ministerios se comprometen a elaborar material educativo-ambiental necesario para la formación integral del venezolano.

CUARTA: Las partes deben prever una partida dentro de su presupuesto anual para la ejecución de los planes y programas vinculados con este Convenio.

QUINTA: La Dirección General Sectorial de Educación Ambiental y Participación Comunitaria del MARNR y la Dirección General Sectorial de Educación Superior del Ministerio de Educación formularán lineamientos en educación ambiental, con el objeto de orientar y consolidar la incorporación de la educación ambiental en las áreas de docencia, investigación y extensión en los Institutos y Colegios Universitarios y proponer al Consejo Nacional de Universidades que se incluya el componente ambiental en los currícula de dichas Casas de Estudios Superiores.

SEXTA: Las partes propiciarán la consolidación de equipos para la ejecución de planes y programas en educación ambiental conjuntamente con las universidades y los medios de comunicación.

SÉPTIMA: Las partes coordinarán lo pertinente con las unidades o entes encargados de la planificación y ejecución de los procesos educativos, adscritos a las Gobernaciones y Alcaldías para el apoyo de los programas y proyectos que se generen con ocasión de este Convenio, pudiendo celebrar convenios específicos en materia educativo-ambiental.

OCTAVA: Se realizarán evaluaciones periódicas para medir las acciones y metas de los planes operativos.

NOVENA: Con la finalidad de garantizar la coordinación, ejecución y evaluación del presente convenio, las partes convienen en crear un Comité Ejecutivo, integrado por la Dirección General Sectorial de Desarrollo Curricular del Ministerio de Educación y la Dirección General Sectorial de Educación Ambiental y Participación Comunitaria del MARNR .

DÉCIMA: El presente convenio entrará en vigencia a partir de la fecha de su firma y será sometido a revisión y evaluación permanente por las partes.

DÉCIMA PRIMERA: Las dudas y controversias de cualquier naturaleza que pueda suscitarse en la interpretación de las cláusulas de este convenio será decidida entre las partes.

DÉCIMA SEGUNDA: A los efectos derivados del presente convenio, las partes eligen como domicilio especial a la ciudad de Caracas.

Se hacen tres (03) ejemplares de un mismo tenor y a un solo efecto, en Caracas a los veinte y seis (26) días del mes de mayo de mil novecientos noventa y nueve.

POR EDUCACIÓN

Héctor Navarro Díaz
Ministro de Educación

POR MARNR

Jesús Arnaldo Pérez
Ministro del Ambiente y los Recursos Naturales Renovables

Este es desde 1999 el marco para desarrollar una política de educación ambiental desde el nivel nacional hacia el nivel local, que es donde se encuentran las instituciones educativas de los distintos niveles. En el convenio ambos ministerios deben propiciar la consolidación de equipos para la ejecución de planes y programas conjuntamente con las universidades y los medios de comunicación.

17.3 El marco global socio ambiental sin embargo no es muy reconfortante como veremos en dos de las tres noticias recientes (de marzo de 2004) conjugándose en la primera aspectos desde lo global ambiental que me permite pasearme por una revisión de la situación mundial hasta la cuestión espiritual que está en el fondo del problema individual, comunitario y humano, gracias a un ensayo que sobre el Padre Teilhard de Chardin escribió Mariano Picón Salas en 1962. La segunda se refiere a lo socio-político continental hasta una tercera muy breve con la agenda sub-regional del encuentro de presidentes de la Comunidad Andina de Naciones que tendrán en Cuenca, Ecuador en mayo del 2004.

17.3.1 Recalentamiento global ha empeorado en 10 años. El derretimiento de glaciares, los grandes incendios, las inundaciones y otros graves eventos meteorológicos confirman hoy los pronósticos de la ciencia en 1994, cuando entró en vigor el primer tratado internacional contra el cambio climático, reportó IPS (Inter Press Service). En 10 años de vigencia de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático, la emisión de gases invernadero siguió en aumento, lo que marca un “fracaso colectivo” del norte industrial, sostuvo el lunes (15.03.04) desde Washington el Instituto de Recursos Mundiales (WRI).

“Estamos yendo rápidamente al punto en que el daño será irreversible”, advirtió Jonathan Pershing, director del Programa de Clima, Energía y Contaminación del WRI. “De hecho, los últimos informes científicos indican que el recalentamiento planetario está empeorando. A menos que actuemos ahora, el mundo sufrirá temperaturas que causarán daños irreversibles”. (El Nacional, miércoles 17 de marzo del 2004, p. B-11).

Llama la atención el fracaso colectivo del norte industrial a que alude este director del Instituto de Recursos Mundiales, sobre todo porque al estar en la era de la información, ya conocemos que ese norte industrializado con sociedades que pregonan el consumo a ultranza para mantener sus economías, tiene mucha menos población que el sur “no industrializado o relativamente industrializado” que a pesar de contar con la mayoría de la población de la humanidad, gran parte de ella aquejada por la pobreza, contamina mucho menos y por ende su contribución es menor al calentamiento global. Los procesos instaurados en todo el planeta por las civilizaciones se caracterizan por ser grandes depredadores de recursos, lo cual hasta hace pocas décadas se realizó de forma “**inconsciente**” del daño que se hacía a los ecosistemas en su conjunto. Ello había sido advertido por individualidades desde los albores del siglo XX y ya en la década de los años sesenta fue denunciado en forma sistemática por el Club de Roma (que aglutina a una serie de destacados científicos y humanistas de diferentes países) desde su primer informe sobre “Los límites al Crecimiento”. Todo ello coadyuvó a desarrollar conciencia ambiental planetaria recogida en los órganos del sistema de las Naciones Unidas, que culminó en la noción del desarrollo sustentable y humano. Al empeorar las condiciones socio ambientales de la humanidad y de los ecosistemas en las décadas recientes por no acelerarse en los países los cambios en las estructuras de las sociedades, se agrava la situación y nuestro reto es mayor urgiendo a **sistematizar la sustentabilidad** para tornarla viable. Ello implica hacer grandes reformas estructurales, lo cual dicho y escrito, desde aquí y ahora por este terrícola, luce desproporcionado, como entre la relación de un átomo y el planeta, por no decir una galaxia. Sin embargo, la materia está compuesta de átomos. Y el funcionamiento del átomo parece estar en relación con el funcionamiento de los esquemas galácticos. Los humanos somos seres pensantes, en sus circunstancias, imbuidos en los procesos históricos.

Como seres pensantes con conciencia, podemos ponernos en capacidad de **desarrollar y sistematizar redes de información, de conocimientos, de acciones orientadas hacia la biosfera y la noosfera**, y con ello coadyuvar para trabajar por los paradigmas de desarrollo humano y sustentable, destinados a sustituir los actuales que nos conducen al desastre total.

¿Y qué es la “noosfera”? *Es un ámbito y herencia espiritual, progresiva y cambiante, que es el escenario de la Historia*, tal y como la describe Mariano Picón Salas en su ensayo “**Dirección: Punto Omega**” contenido en uno de sus últimos libros (“Los malos salvajes: Civilización y política contemporáneos”, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1962). El ensayo se refiere al padre jesuita y paleontólogo Teilhard de Chardin y lo cité en mi trabajo a titular en 1989, “Universidad y Desarrollo” (p.231 y siguientes) del cual transcribo ahora lo siguiente:

17.3.2 Picón Salas...describe al Padre Chardin como “un hombre de fina tolerancia intelectual, conocedor como pocos de las más variadas disciplinas modernas, (quien) había dialogado en más de un inolvidable debate parisiense con marxistas, fenomenólogos, existencialistas; había meditado no sólo en la evolución de las especies y en el hombre prehistórico, sino sobre el quehacer humano en un tiempo tan revuelto como el que le tocó vivir, y nos estaba pidiendo que para este epílogo místico de su filosofía tuviésemos la misma atención comprensiva que él concedió a sus contrincantes y adversarios —se refería al “punto Omega” que no es otro que Dios, y en Cristo, el Dios encarnado, copartícipe del dolor de los hombres, ve un símbolo y postrero destino de la Historia. Su sabiduría quiere hablar también a los agnósticos, y fuera ya del plano religioso anhela mostrarnos cómo se ha cumplido la evolución y qué esperanzas puede deducirse de una experiencia de milenios.

Si al final de su vida pronuncia con nostalgia el nombre de Cristo, y traza un “más allá de la Ciencia” para la cual le sirve el símbolo cristiano, es porque según él, cada época podrá interpretar con creciente conciencia la enseñanza de amor unificador que asocia el cristianismo. No evadiéndose del mundo para llegar a la disolución del ser—como en las místicas orientales¹—, sino poseyendo la tierra, sirviéndola y dirigiéndola en provecho del hombre, es como su religiosidad activa se encuentra con Dios. “Construir la tierra es uno de sus primeros deberes humanos”. Y en su final contemplación, el albedrío y libertad que Dios deja al hombre es para que concluya de “hacer el mundo”.

Picón Salas aquí inserta un paréntesis donde señala: “los marxistas podrían comparar este pensamiento del Padre con aquel de Marx de que el hombre vino al mundo no sólo para explicárselo, sino para transformarlo”. Y continúa:

... “ese cambio del mundo procede de la evolución progresiva de la conciencia, por fuerza de amor que no destruye sino concilia y unifica. En la marcha de las sociedades humanas, las dos tendencias: la de ‘socialización’ o la de unificar grupos, y la de ‘personalización’ necesitan integrarse ¿Y no ha sido el reciente y trágico disparadero histórico el de un anárquico liberalismo que escindió al individuo de la sociedad, y de un compulsivo totalitarismo que olvida la persona?”

La originalidad del Padre Chardin “no consiste en que haya conciliado su fe cristiana con la teoría de la evolución de las especies (ya en su tiempo se aplacaban las

¹ Aquí discrepo, pues en la actualidad intuyo por experiencia que no todas las místicas orientales evaden del mundo para llegar a la disolución del ser, sino para ayudar a “hacer al mundo”. Nota de Luis Jugo Burguera.

polémicas del siglo pasado entre la Iglesia y los evolucionistas, y el dogma se tornó más tolerante) sino que fijara con genio lo peculiar del proceso” cuando dice:

...Y frente a lo que los físicos llaman la entropía, es decir la ley de la degradación y tendencia a la uniformización de la energía, lo propio de lo biológico es la complejidad de sus combinaciones... Y la ley de “corpúsculización” engendra otra de “complejidad-conciencia”, según la cual los elementos uniéndose en individualidades superiores exaltan su interioridad, se convierten en sí mismos en centros de acción y reacción, perciben y acceden a lo reflexivo. Según la hermosa metáfora bíblica la pelota de barro de que se había formado el hombre, despertaba a la vida del espíritu. ¡Y qué bello mito forja en la cosmogonías de todos los pueblos, esta aparición del hombre dotado ya de conciencia, sustituyendo al animal monstruoso, o robando a Zeus—como Prometeo—la luz y el fuego de su secreto! La evolución en esta etapa, prosigue lo que el Padre llama “neogénesis”; la conciencia engendra conciencia, y el hombre partícipe de la creación comienza a dar a la vida una dirección y destino.

Si para todo lo que rodea a lo viviente el geólogo Suess había empleado la palabra “biosfera”, el Padre Chardin llama con un vocablo nuevo la otra capa pensante, la herencia espiritual que configura la historia y que es para el medio humano tan activa y explosiva como pueden ser las bacterias en lo puramente biológico. Denomina “**noosfera**” esto que el espíritu agrega a la naturaleza; no un espíritu disociado sino integrado en el cosmos. Imagina con lenguaje de poeta que si desde fuera de la tierra se mirase a nuestro planeta, aparecería revestido no sólo con el verde y azul de los océanos y de las plantas y la llaga de las erosiones, sino también con la luz del pensamiento. La vida primera fue—siguiendo el símil—“la oscura púrpura de la materia” pero en la inmensa duración de los tiempos prehistóricos, brotó también “el oro del espíritu”. Y “yo no sé por qué los geólogos—escribía el Padre—consideran todas las esferas concéntricas de que se formó la tierra, excepto una: la formada por la capa humana pensante, y quienes se interesan por el hombre son habitualmente extraños a la geología. Sería necesario juntar estos dos puntos de vista”. Y en la evolución, compleja y diversificada de la conciencia, desde el primer hominiano *faber* hasta Shakespeare o Mozart, se acentúa lo que el poeta llama la “blanca incandescencia de la personalidad”. “Lo personal—escribe—es el estadio más alto desde el cual se nos permite asir la tela del Universo”. El mundo del Espíritu es un mundo de “personas”. El hombre imprime la huella de su aventura y sus sueños en la evolución cósmica. Y en ella se traza...el derrotero de un futuro o como diría Gastón Berger la posibilidad de una “Prospectiva”.

Concluye, nos dice, que **la conciencia colectiva completó la biosfera con una noosfera: un ámbito y herencia espiritual, progresiva y cambiante, que es el escenario de la Historia**. Picón Salas argumenta por ese cambio en la “noosfera”—infinitamente más rápido que la evolución biológica—que la concepción del mundo del Padre Teilhard de Chardin es “diametralmente opuesta de la que pudo tener Aristóteles”. Los hechos nos lo confirman señalo en 2004 vislumbrando los cambios acelerados de los últimos tiempos, desde la caída del muro de Berlín y la disolución de la Unión Soviética, o un poco más allá desde finales de la Segunda Guerra Mundial que fue cuando se configuró este Orden Internacional con el esquema económico actual, o sin ir muy lejos los cambios en Venezuela desde 1989. Don Mariano continúa diciendo:

La aparición del hombre en el proceso de la vida y de la historia, origina una “neogénesis” y la tradición y el esfuerzo forjando grupos sociales, amaestrando la

naturaleza, inventando técnicas, desenvuelve a su vez la “antropogénesis”. Se dilata en una palabra, el campo de la conciencia creadora. ¡Qué enorme distancia y de horizonte espiritual, separan al primer hominiano *faber* de Goethe o de Beethoven! En el proceso histórico, combaten y se penetran esas dos fuerzas de “socialización” y “personalización” en cuyo equilibrio radica el mejor secreto de nuestro destino antropológico. Si predominase únicamente la “socialización” los grupos humanos hubieran evolucionado como colonias de termitas y hormigueros, y por contraste el individuo aislado se esterilizaría en el confinamiento comunicable... Toda evolución en lo biológico y espiritual es irreversible, y una vez lanzado el proceso no se detiene. ¿Es extraño, por eso, que un espíritu religioso como el del Padre Chardin inquietara si la convergencia al futuro se disparara hacia un “punto Omega”, hacia una meta teleológica, crecientemente perfectible? Es la imagen de un Dios no separado del mundo sino inmerso en él, marchando con él, en el caudal del los tiempos.

Picón Salas formula que al hombre, artífice y transformador del mundo, actor de la evolución por “antropogénesis”, se le ofrece la tarea alucinante de prever lo venidero; visión de futuro que se le pide a la Historia, y que es otro grado de avance en la fuerza de la “complejidad-conciencia”:

...en toda mitología hay el Heracles (Hércules) o el Gilgamesh que pone orden en el furor del mundo, descabeza la hidra y las fieras salvajes, y hace mas bonancible el “hábitat” humano. “Nos gusta vivir”—dice el Padre Chardin—y este “gusto de vida” infunde un vigor propulsivo al proceso de la evolución. Sin semejante amor vital, nuestra especie se iría degradando por la ley de la entropía que se aplica a los fenómenos físicos.

“Yo voy hacia aquel que viene” había escrito orgullosamente el Padre Chardín en unas notas íntimas, pocos días antes de su muerte (un Domingo de Resurrección, en la Pascua de 1955). La visión o preparación del porvenir le parecía con el ejemplo de la evolución biológica y de la más compleja evolución espiritual, un problema indeclinable que ya se estaba planteando a las ciencias de nuestro tiempo; la síntesis audaz de lo que podría ser un programa antropológico...

Para culminar su ensayo, Picón Salas—quien para la época en que eso escribe fungía como Embajador de Venezuela en la UNESCO—señala que el Padre Chardin presenta no sólo una “perspectiva” sino una “prospectiva” del hombre, que—como lo ha notado Gastón Berger—ofrece la más esperanzada fecundación del pensamiento histórico y social de nuestro tiempo². Y se pregunta si imprimir mayor conciencia en el proceso de la evolución, ¿no es—como vencer al espacio—uno de los desafíos más prometedores que se hayan planteado al quehacer humano?” Nos deja para respuesta esa reflexión.

Alude a vencer al espacio pues para ese momento rusos y norteamericanos habían puesto en orbita los primeros satélites alrededor de la Tierra. Guardando las distancias y respetuoso con la visión de su tiempo, hoy me atrevería a decir que más que vencer al espacio, se trataba de vencer la gravedad para acercarse a la luna, el objeto celeste más cercano, luciendo cualquiera de los demás demasiado alejado a las pretensiones humanas. **Pareciera que estamos enclavados en una evolución sin conciencia.** En la actualidad los poderosos hacen enormes inversiones para la carrera espacial, enviar vehículos no

² Aquí quizás cabe recordar que Picón Salas en 1958 para el Cuatricentenario de Mérida, cuando se pregunta cuál es la mejor meta que puede fijarse nuestra ciudad en los días venideros señala que es “seguir estudiando, porque cada época trae nuevas técnicas y nueva organización de los conocimientos y experiencias humanas”.

tripulados a Marte, aunque también en la carrera armamentista para cuidar su orden, generar sus guerras, vender armas a los países para mantener la supremacía de sus economías mientras crecen las tensiones entre países y etnias, al tiempo que no se ocupan de las enormes inversiones que deberían hacerse en la tierra para combatir el cambio climático que la civilización ha generado, los desastres socio ambientales, comenzando por la degradación de la vida, cuando tan grandes contingentes de población, explotados, siguen viviendo en la miseria y la pobreza, haciendo al orden económico internacional no cada vez más justo, sino cada vez más injusto. Ello induce a problemas en las economías más modestas, como es lo que reseña a continuación el secretario general de la OEA, que invita a encontrar solución a las crisis, privilegiando el diálogo democrático en pluralismo, tolerancia y respeto a las diferencias, para trabajar por Estados e instituciones fuertes, eficaces y con legitimidad, que representen a la gente y que integren a las minorías, en la segunda información a la que nos vamos a referir ampliadas con un artículo del actual embajador de Venezuela en Londres sobre el futuro de la América Latina quien dentro del contexto externo aparentemente favorable que se está abriendo a las economías de estos países después de décadas de deseconomías por la globalización macroeconómica, ve la promoción de la cultura cívica como base para la creación de un entretejido orgánico de instituciones y asociaciones que den sustento a una sociedad, para derrotar lo que el sociólogo Oscar Lewis bautizara como “cultura de la pobreza”.

17.3.3 La democracia regional “vive un momento crítico”. El diálogo debe estar imbuido de tolerancia y pluralismo. El secretario general de la Organización de Estados Americanos, César Gaviria—al inaugurar en Lima un foro regional sobre “Experiencias Latinoamericanas sobre Diálogo y Concertación y el Reto de su Institucionalización” organizado por el gobierno del Perú y la Unidad para la Promoción de la Democracia de la OEA—lamentó que la democracia no haya traído a América Latina “altos niveles de crecimiento, ni la eliminación de la pobreza, ni una mayor igualdad que esperábamos todos en América Latina”, reseñaron Reuter, Efe, AFP.

“La democracia en América Latina está en un momento crítico, enfrentando crecientes protestas sociales porque no ha podido resolver la enorme desigualdad de sus habitantes”... “Además la globalización ha creado una enorme presión sobre nuestros sistemas políticos, lo que súbitamente ha hecho aflorar sus falencias, sus debilidades, sus vicios”... “Tenemos que estar a la altura de los retos de estos tiempos convulsionados al comenzar el siglo XXI, sólo así habremos defendido y fortalecido nuestras democracias”, alertó e indicó que en el escenario latinoamericano hay ahora una creciente presencia de la sociedad civil “con críticas severas, con gritos y protestas que hacen estremecer a nuestras maltratadas instituciones”. Hizo notar que los ciudadanos perciben las carencias de las instituciones que dan servicios básicos como “fallas del sistema democrático”, que coinciden con el surgimiento “como nunca antes en la historia de luchas contra la corrupción y discriminación, y por la defensa de los derechos de los más débiles, como los niños y los indígenas”. Es en medio de esta compleja situación que “deben entenderse las enormes dificultades que encuentran nuestros presidentes para gobernar con sentido de rumbo y de control para que los problemas no los desborden”.

Aludió a que en el último año “nos hemos aferrado con firmeza a los preceptos de la Carta Democrática Interamericana por las muchas dificultades que encuentran nuestros gobernantes para responder a las demandas y malestares que surgen contra los gobiernos”...Recordó que “la Carta Democrática es una notificación a todos los que

pretenden quebrantar el orden institucional de que encontrarán una comunidad de naciones para defender la institucionalidad democrática”...

En ese sentido privilegió la necesidad del diálogo democrático como forma de encontrar solución a las crisis, pero a condición de que esté inspirado en el pluralismo, la tolerancia y el respeto a las diferencias y la diversidad.

Por ello instó a todos los ciudadanos latinoamericanos a “trabajar por un Estado e instituciones que sean fuertes, eficaces y con legitimidad, que representen a la gente y que integren a las minorías”. (De Reuters y Efe en El Universal, Caracas, Jueves 18 de marzo del 2004, p. 1-5 y de AFP y Efe en El Nacional, Caracas, Jueves 18 de marzo del 2004, p. A-12)

Un breve comentario es que no podemos desvincular el proceso de las economías latinoamericanas de los procesos de la economía internacional. Las desigualdades al nivel del interior de los países se consolidaron porque no se buscaba el desarrollo social en el orden de la economía internacional que nació a raíz de la Segunda Guerra Mundial y que llevó a más de cuatro décadas de Guerra Fría. Pero la concertación de los países del Tercer Mundo para actuar en forma coherente desde las tribunas del Sistema de las Naciones Unidas, que se inició en los años cincuenta con el movimiento de países no alineados, y se consolidó en los años sesenta y setenta con la organización del grupo de países de los 77 más China, se vió mediatizada por las condiciones en que las naciones se endeudaron para conseguir capitales para su desarrollo. Ello dio origen a las deudas externas (o deudas eternas por cuanto aún hoy los países del Tercer Mundo no han salido de ese atolladero) , que desde los años setenta y en especial en los ochenta, los noventa y en la primera década del siglo XX, obliga a estos países pobres a transferir enormes cantidades de capitales a las economías desarrolladas, capitales que en realidad se necesitan para hacer inversiones en su desarrollo social. Se está consolidando así el desequilibrio internacional y la injusticia e inequidad entre la mayoría de los países, haciendo cada vez más profundo el foso económico entre las naciones cuando en los años setenta se quería reducirlo con el Nuevo Orden Internacional y el Foro Norte Sur, por una sana economía mundial, que ya no sabemos cuando veremos. Ello no significa renunciar a esa sanidad, sino profundizar en su búsqueda para legar a las generaciones venideras la seguridad de un camino justo cuyas metas nos corresponde alcanzar como pueblos. Por el momento seguimos transitando los caminos de la dificultad, como vemos con estas referencias referidas a la 45ª Asamblea Anual del Banco Interamericano de Desarrollo BID realizada en Lima en marzo-abril 2004:

17.3.4 CEPAL: La Pobreza Bate Récord En América Latina: La pobreza y la indigencia crecieron en 2003 en América Latina y el Caribe. 44% de la población, 227 millones de personas vive por debajo de la línea de pobreza (con menos de 2 dólares diarios), y 20% en la pobreza extrema (con menos de 1 dólar diario) advirtió en Lima José Luis Machinea, secretario ejecutivo de la CEPAL (Comisión Económica para América Latina) en la sesión inaugural de la 45ª asamblea anual del BID (Banco Interamericano de Desarrollo). El desempleo abierto en la región alcanza casi 11% (su peor nivel histórico), y Latinoamérica sigue teniendo además el “mayor nivel de inequidad del mundo”, debido a que en varios países 10% de los más ricos recibe un ingreso medio de 20 veces superior al que recibe el 40% más pobre. “La meta más ambiciosa de reducir a la mitad la pobreza total requiere una tasa de crecimiento del 4,8% por año” pero en los últimos 12 años el crecimiento anual

promedio ha sido sólo de 2,6%. Advirtió que la pobreza tradicionalmente afecta más a las mujeres. (AFP, El Nacional, martes 30 de marzo del 2004, p A-16).

17.3.5 ASAMBLEA DEL BID Alertó sobre Deuda y Tasas de Interés: La 45ª. Asamblea Anual del BID, el mayor cónclave económico de Latinoamérica comenzó...con un pronóstico de crecimiento de 4% para la región (luego de un quinquenio con un crecimiento promedio de 1,3%), pero con alertas sobre la alta deuda pública y el riesgo de alza de las tasas de interés estadounidenses. Enrique Iglesias, Director del BID alertó: “Más tarde o más temprano debemos esperar ajustes en las economías de los países industrializados, especialmente en la de Estados Unidos, que podrán afectar el ciclo económico mundial, las tasas de interés, los precios de las materias primas y el realineamiento de las monedas con el impacto correlativo de las monedas de la región”: Cuando la Reserva Federal estadounidense suba sus tasas, actualmente en 1% “los gobiernos actuales podrían verse obligados a realizar un ajuste fiscal significativo para financiar el mayor costo del servicio de la deuda, ajuste que podría frenar el crecimiento económico”. El informe anual 2003 del BID...indicó que “los niveles de deuda pública en muchos países son muy altos, y aunque los déficits fiscales se han reducido, en algunos países siguen siendo demasiado altos como para garantizar estabilidad”. Llamó a América Latina a fortalecer las finanzas públicas, reducir y mejorar el perfil de la deuda pública, reforzar los sistemas financieros y fomentar un entorno económico favorable: “...aprovechar el respiro que puede darnos un período de crecimiento moderado para mejorar la administración fiscal, modernizar la estructura tributaria y aumentar la eficiencia del gasto público”, aconsejó. (Frontera, martes 30 de marzo del 2004, p. 7 a). **ASAMBLEA DEL BID CULMINÓ CON EL LLAMADO A RECUPERAR LA ECONOMÍA.** Iglesias convocó a que “hagamos todo lo posible para reducir la vulnerabilidad...generando vientos propios. Seamos anticíclicos”... Los factores externos que alimentan la actual bonanza “no suelen durar”... Llamó a aumentar las inversiones en infraestructura para mejorar el crecimiento y apuntalar la integración física de América Latina, y pidió más apoyo al sector privado en la región, que tiene un pasado de turbulencias políticas y ha vivido 22 crisis financieras desde 1980. Recordó que existe preocupación en la región sobre “el avance de la pobreza, la desigualdad, el desempleo...y todos los temas vinculados con la exclusión”. (Frontera, jueves 1º de abril del 2004, p. 7 a).

Grandes retos nos esperan para ser anticíclicos. Luces al respecto hay en el artículo:

17.3.6 “¿Tiene futuro América Latina?” (El Universal, 25 de marzo del 2004, 1-10) de Alfredo Toro Hardy, el internacionalista embajador de Venezuela en Gran Bretaña, el cual cito en gran parte:

EL IMPACTO de la globalización en su doble vertiente como ideología prescriptiva (Consenso de Washington) y como fenómeno, se ha hecho sentir con particular dureza en América Latina. La velocidad de movimiento impuesta por esta confrontación a la baja capacidad de respuesta de la región, han incrementado los problemas sociales, la inestabilidad política y la criminalidad... Dentro de este escenario desalentador sobresalen algunos escasos ejemplos exitosos. Son las excepciones que confirman la regla.

Entre estas últimas hallaríamos a unas pocas naciones que han logrado adaptarse al ritmo impuesto por la globalización. Esto es, países pequeños, manejables y adecuadamente organizados, susceptibles de moverse con rapidez. Tales serían los casos de Chile y de Costa Rica. También encontraríamos allí a México que, aunque no puede ser catalogado como un país de movimiento veloz, disfruta de ventajas económicas y políticas muy

particulares derivadas de su vecindad e imbricación con Estados Unidos. Entre otras cosas, ello se traduce en un poderoso “lobby” étnico al interior del mismo. Ello le otorga a este país una condición de “excepcionalidad” dentro de la región. Más allá de estos ejemplos, América Latina muestra la presencia de enjambres y nichos productivos diversos, que sobresalen como islas de progreso en medio de un mar de atraso.

SI AMÉRICA LATINA ASPIRA a tener un futuro que trascienda a algunas pocas historias nacionales exitosas y a unos cuantos enjambres y nichos productivos adecuadamente competitivos, es necesario que se produzcan importantes transformaciones. Las mismas deberían asumir una doble dirección: hacia el interior de las propias sociedades, mediante cambios culturales de profundidad y hacia el exterior de las mismas, mediante el surgimiento de una atmósfera económica internacional menos rígida.

En lo externo sería menester contar con un entorno más flexible e inclusivo que vislumbrara la modernidad desde una perspectiva más plural. Es evidente que la naturaleza de ese cambio excede a nuestras capacidades como actores internacionales. Múltiples indicios, sin embargo, permitirían hacer suponer que el péndulo está moviéndose en dicha dirección. La desaparición de la camisa de fuerza macroeconómica que se impone sobre la región, por vía del Consenso de Washington, brindaría un mayor espacio de maniobra para hacer frente a los urgentes problemas sociales sin por ello renunciar a un contexto de racionalidad económica.

EL CAMBIO INTERNO, de su lado, debe dirigirse esencialmente hacia el plano de lo cultural. Si los patrones de vida y las actitudes mentales determinan la postura del ser humano hacia el trabajo, es evidente que América Latina tiene un largo trecho por recorrer. En esencia, es necesario derrotar aquello que el sociólogo Oscar Lewis bautizó como la “cultura de la pobreza” y que se traduciría en una actitud fatalista frente a la propia realidad, caracterizada por muy bajos niveles organizativos, cívicos y participativos. Dentro de ese contexto, los planteamientos formulados por la Escuela del Capital Social se nos presenta con particular fuerza. La misma enfatiza la promoción de la cultura cívica como base para la creación de un entretejido orgánico de instituciones y asociaciones que den sustento a una sociedad. A diferencia del plano externo, el ámbito de la transformación cultural permite e invita a una actividad mucho más proactiva de nuestra parte.

Una tercera información se deduce de la visita que el embajador Allan Wagner, Secretario de la Corporación Andina de Naciones (CAN) que congrega a Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia, realizó al canciller venezolano Jesús Arnaldo Pérez donde se conversó entre otros aspectos sobre la próxima Reunión de Presidentes del mecanismo subregional a realizarse el 8 y 9 de julio en Cuenca, Ecuador.

Durante el encuentro, el embajador Wagner explicó el nuevo diseño estratégico de la integración andina, donde se aspira a potenciar el medio ambiente, la energía, la lucha contra la pobreza y los temas del milenio...coincidiendo ambos funcionarios en la importancia de que el tema social esté en la agenda andina. (El Universal, Caracas, Jueves 18 de marzo del 2004, p. 1-6).

Reuniones de presidentes con agendas similares a todos los niveles hemos visto muchas en las cinco últimas décadas. Ojalá que ese nuevo diseño estratégico para la integración andina y esa nueva reunión logre articular acciones sobre el rescate del medio ambiente y la lucha contra la pobreza, para la calidad de la vida, que en el fondo no es sino

lo que persigo con todo este libro. Sobre las metas del milenio, se refiere a la agenda de las Naciones Unidas que en el año 2000 realizaron una reunión cumbre para diagnosticar los grandes problemas de la humanidad a fin de siglo y los lineamientos para las primeras décadas del siglo XXI. En cuanto a la energía, para reflexionar sobre ella, quiero exponer brevemente una situación estratégica en relación a nuestro país, y a la necesidad de que en las escuelas universitarias se estudie la incorporación de las células de aprovechamiento de la energía solar en las edificaciones que concebimos y en las comunidades populares.

Venezuela es un país productor de petróleo—del cual depende el impulso de su economía— el cual se utiliza como combustible fósil: energía barata para mantener en funcionamiento tanto la mayoría de los sistemas de transporte, como la mayor parte de las industrias de los países y la producción de energía para la vida doméstica, laboral y social, entre muchos otros usos más. Sin embargo, la dependencia del petróleo de los grandes países ha hecho que estos desarrollen desde hace más de veinte años investigaciones sobre tecnologías alternativas que al tiempo buscan sean menos contaminantes. Si no han producido la conversión es porque hasta el momento estas no son más económicas que la provisión de energía que proviene del petróleo. Esto significa por un lado, que en cierto momento los avances tecnológicos pueden abaratar tanto las alternativas de energía que puedan competir en mejores condiciones contra el petróleo. De hecho, la energía solar, que está siempre allí y es gratuita es una de las vías más anheladas para convertirla en energía útil en los procesos humanos.

Actualmente se ha avanzado en hacer más rentables los paneles solares que permiten acumular energía para ser usada en los edificios y aún más para ofrecer a los edificios vecinos, lo que se vislumbra como una variable de futuro en la arquitectura por el desarrollo sustentable. De hecho en la última Conferencia Latinoamericana de Escuelas y Facultades de Arquitectura, la 20ª, (XX CLEFA, Concepción, Chile, noviembre 2003) ese fue uno de los puntos que se trató expuesto por un mexicano que trabaja en Los Angeles, California.

La reflexión a la que quiero apuntar es que en Venezuela en Universidades e Institutos de Educación Superior así como en PDVSA y en las Compañías Generadoras de Electricidad y en Institutos o Centros de Investigación, como una vía de fortalecernos y prepararnos para el futuro se debería desarrollar la investigación en energías alternativas y su aplicación y sobretodo sobre la energía solar, —lo cual nos pondría en una posición de avanzada en torno al futuro—para anticiparnos a los siguientes escenarios: cuando progresivamente se reduzca el consumo de petróleo, bien sea porque avanzaron las tecnologías alternativas o porque la conciencia socio ambiental de los pueblos lleve progresivamente a sustituir el petróleo como fuente de energía, o simplemente porque comience a escasear el petróleo en el mundo. La sustitución del uso del petróleo en el país significaría además un ahorro de nuestro principal recurso de exportación. Y desarrollarnos en el aprovechamiento de la energía solar nos constituiría en un país avanzado tecnológicamente en la búsqueda de alternativas tecnológicas para el desarrollo sustentable, es decir en un país que está consciente del problema ecológico y lo asume en sus planes de futuro, lo cual es otro frente de trabajo en el cual invito a reflexionar a los físicos, a los ingenieros, a los arquitectos, a los tecnólogos, a los expertos en energías alternativas y a todos a quienes les parezca un buen asunto.